

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

DAVE LANGLOIS Ornitólogo

[El increíble canto de los pájaros]

C. Á.

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido. Para defender su territorio un perro hace guau guau y ya está, de dónde viene esta increíble complejidad del canto de las aves de hoy en día, esto me fascina.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(C. Á.: “El mirlo es como Bach ...”. *El País*, 02.09.23, 47).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación y uno de léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido. Para defender su territorio un perro hace guau guau y ya está, de dónde viene esta increíble complejidad del canto de las aves de hoy en día, esto me fascina.

Cuando las aves empezaron a cantar hace **sesenta** millones de años[,] emitían un simple graznido[;] para defender su territorio[,] un perro hace **guau-guau**[,] y ya está[.] **De** dónde viene esta increíble complejidad del canto de las aves de hoy en día, esto me fascina.

1) Proponemos sustituir la cifra 60 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido.

Cuando las aves empezaron a cantar hace **sesenta** millones de años, emitían un simple graznido.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cer*o al *veintinueve*, las **decenas** (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2) Puntuamos la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido.

**Cuando las aves empezaron a cantar hace sesenta millones de años[,]** emitían un simple graznido.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía... 2010: 333*).

3) Sustituimos, por punto y coma, el punto que separa ambos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido. **P**ara defender su territorio un perro hace guau guau y ya está.

Cuando las aves empezaron a cantar hace sesenta millones de años, emitían un simple graznido[;] **p**ara defender su territorio, un perro hace guau-guau, y ya está.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por otra parte, frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

4) En principio, propondríamos puntuar con una coma la doble onomatopeya *guau*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para defender su territorio un perro hace guau guau y ya está.

Para defender su territorio, un perro hace **guau[,] guau**, y ya está.

Refiriéndose a “expresiones iterativas” Según la normativa, “cuando mantienen su valor estrictamente onomatopéyico y se usan tan solo para reproducir o imitar sonidos, lo normal es separar mediante comas los elementos repetidos: ... *Lloran de risa, y ja, ja, ja, ja, ja...*” (*Ortografía...* 2010: 419).

“No obstante, es admisible el uso de guiones en aquellos casos en que el conjunto de las repeticiones se identifica expresivamente como una expresión continua: *taca-taca-taca-taca* (taconeo); *chas-chas-chas* (ruido de una podadora)” (*Ortografía...* 2010: 419).

Sin embargo, nuestra propuesta final es considerar la onomatopeya como continua y emplear el guion (también por coherencia con el dato precedente):

[Las aves emitían **un simple graznido**].

Para defender su territorio, un perro hace **guau-guau**, y ya está.

Según la normativa, habría tres posibilidades (aunque no se incluye la ausencia de puntuación, que es la del texto original):

El **guauguau** de los perros.

El tictac del reloj.

(Sustantivo, con artículo).

Se oía **guau, guau** en la lejanía.

Se oía **guau, guau, guau** en la lejanía.

(Repetición de la unidad *guau*).

Se oyó **guau-guau** en el jardín.

Se oyó **guau-guau-guau** en el jardín.

(Dos y tres unidades integradas en una sola).

5) Puntuamos la construcción final, situada en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido. Para defender su territorio un perro hace guau guau y ya está.

Cuando las aves empezaron a cantar hace sesenta millones de años, emitían un simple graznido; **para defender su territorio**[,] un perro hace guau-guau, y ya está.

Según la normativa, si aparece en posición inicial, “se recomienda la escritura de coma detrás de la construcción final, salvo que la secuencia sea breve: *Para conseguir un buen sitio en primera fila, te recomiendo que llegues con una hora de antelación; Para dormir no te traje a este sitio (Ortografía... 2010: 335)*. Consideramos importante el factor contextual: inmediatamente después de la construcción final aparece el sujeto de la oración principal (*un perro*).



6) Proponemos escribir una coma ante la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

Para defender su territorio un perro hace guau guau **y** ya está.

**P**ara defender su territorio, un perro hace guau-guau[,] **y** ya está.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *ni*, *o...*] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

7) Proponemos sustituir, por un punto, la coma que separa los dos conjuntos oracionales que consideramos componen el párrafo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido. Para defender su territorio un perro hace guau guau y ya está, **de** dónde viene esta increíble complejidad del canto de las aves de hoy en día, esto me fascina.

Cuando las aves empezaron a cantar hace sesenta millones de años, emitían un simple graznido; para defender su territorio, un perro hace guau-guau, y ya está[.] **De** dónde viene esta increíble complejidad del canto de las aves de hoy en día, esto me fascina.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Cuando las aves empezaron a cantar hace 60 millones de años emitían un simple graznido. Para defender su territorio un perro hace guau guau y ya está, de dónde viene esta increíble complejidad del canto de las aves de hoy en día, esto me fascina.

Cuando las aves empezaron a cantar hace sesenta millones de años, emitían un simple graznido; para defender su territorio, un perro hace guau-guau, y ya está. De dónde viene esta increíble complejidad del canto de las aves de hoy en día, esto me fascina.

